

**Reciprocidad fortalecida mediante una práctica corporal alternativa de baloncesto
para el buen vivir**

Eduar Mauricio Murillo Quintero

Asesor

Rafael Antonio Bajonero

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Programa Gestión Deportiva

2025

Dedicatoria

Dedico este trabajo a mi familia, en especial a mi madre, quien ha sido ejemplo en mi vida y con su fortaleza, dedicación y trabajo arduo me ha inspirado a luchar por mis sueños. También a mi esposa, quien me ha apoyado de manera incondicional a lo largo de mis estudios académicos y ha sido voz que alienta mi proceder.

Agradecimientos

A los asesores y tutores de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia que con sus orientaciones han guiado mi proceso académico. De igual manera, a la universidad que me ha brindado las herramientas, espacios de aprendizaje y acompañamiento continuo en mi formación como gestor deportivo. Por supuesto, a cada una de las personas que, en el camino, me han brindado su ayuda y acompañamiento.

Resumen

El documento presenta la propuesta de una práctica corporal alternativa basada en el baloncesto, que fue implementada en tres sesiones con 35 niños y niñas de entre 7 a 9 años de edad de una institución educativa de Barrancabermeja y se fundamentó en el enfoque de desarrollo humano del Buen Vivir. El objetivo es redefinir la iniciación deportiva, cambiando el enfoque tradicional centrado en el rendimiento hacia la convivencia armónica, el cuidado mutuo y la reciprocidad. La propuesta modificó en parte la estructura funcional del baloncesto, pero fueron conservados aspectos como el aro, la pelota y la ejecución de capacidades motrices (desplazamiento, pases, driblar), pero transformando sus normas y propósito, que se enfocan en los principios del buen vivir y promueven vínculos, cooperación y experiencias colectivas significativas. Durante la implementación, se evidenciaron transformaciones graduales en cómo interactuaban los participantes: solidaridad, apoyo mutuo, disminución de comportamientos competitivos, creación de ambientes más justos y armoniosos. Estas actitudes se alinearon con los elementos esenciales del Buen Vivir, mostrando que el deporte puede transformarse en un contexto privilegiado para enriquecer la inclusión, el cuidado al otro y el desarrollo socioemocional si se dirige hacia objetivos humanizantes. La experiencia demuestra que, al transformar el baloncesto en una práctica corporal alternativa, se logra promover espacios para la convivencia, la inclusión, la construcción de bienestar colectivo y de aprendizajes significativos desde la niñez, abriendo también caminos para repensar el deporte y la educación física.

Palabras clave: Baloncesto infantil, práctica corporal alternativa, reciprocidad, Buen Vivir, desarrollo humano.

Abstract

The document presents the proposal for an alternative bodily practice based on basketball, implemented in three sessions with 35 children aged 7 to 9 from an educational institution in Barrancabermeja. The proposal is grounded in the Buen Vivir human development approach. Its main objective is to redefine sports initiation by shifting away from the traditional performance-oriented perspective toward one that emphasizes harmonious coexistence, mutual care, and reciprocity. The proposal partially modified the functional structure of basketball while preserving key elements such as the hoop, the ball, and the execution of basic motor skills (locomotion, passing, and dribbling). However, the rules and objectives of the practice were transformed to align with the principles of Buen Vivir, promoting social bonding, cooperation, and meaningful collective experiences. Throughout the implementation process, gradual transformations were observed in participants' interactions, including increased solidarity, mutual support, a reduction in competitive behaviors, and the creation of fairer and more harmonious environments. These attitudes were consistent with the core elements of Buen Vivir, demonstrating that sport can become a privileged context for fostering inclusion, care for others, and socio-emotional development when it is oriented toward humanizing goals. The experience demonstrates that transforming basketball into an alternative bodily practice makes it possible to promote spaces for coexistence, inclusion, the construction of collective well-being, and meaningful learning from early childhood, while also opening pathways to rethink sport and physical education.

Keywords: Youth basketball, alternative corporal practice, reciprocity, Buen Vivir, human development.

Tabla de contenido

Introducción	7
Justificación	9
Objetivos	11
Fundamentación de la Actividad a Partir de los Enfoques Vistos	12
Contenido del Trabajo – Metodología	15
Resultados y Discusión	18
Conclusiones	21
Referencias Bibliográficas	23

Introducción

El diplomado “Prácticas Corporales y Desarrollo Humano” ha posibilitado el desarrollo de aprendizajes valiosos, al permitir la resignificación de conceptos de cuerpo y práctica corporal, ya que desde las diferentes lecturas y reflexiones individuales y colectivas que se realizaron, se comprende el concepto de cuerpo desde diferentes disciplinas, entendiendo este no solo como una estructura biológica, sino como una construcción dinámica que se configura a partir de la historia, la cultura, el entorno y de las experiencias vividas, pero que también como identidad, territorio de expresión y de significado. De igual manera, la práctica corporal deja de ser considerada únicamente como una actividad física para convertirse en una construcción cultural que cambia según los contextos y expresa cómo las personas usan, viven y expresan su cuerpo dentro de una comunidad.

Además, se lograrán aprendizajes que llevan a entender que el desarrollo humano no se obtiene únicamente mediante el progreso económico, sino que tiene su núcleo en la satisfacción de las necesidades humanas y en el bienestar tanto individual como colectivo. Según Max-Neef, Elizalde y Hopenhayn (1993), el desarrollo humano se centra en la habilidad de los individuos para satisfacer sus necesidades humanas esenciales con el fin de lograr una vida plena y significativa. Esta visión se complementa con la perspectiva del desarrollo humano del Buen Vivir, que invita a que se reflexione sobre el desarrollo de las personas y la sociedad en términos de bienestar colectivo y armonía con la naturaleza.

Estos aprendizajes llevaron a modificar la práctica tradicional del baloncesto, mediante el diseño e implementación de una práctica corporal alternativa en etapa infantil escolar que fomenta la inclusión, los vínculos, la reciprocidad y el bienestar, elementos esenciales para el desarrollo humano y el buen vivir. El baloncesto se transforma en una herramienta que ayuda a

fortalecer el desarrollo humano durante la iniciación deportiva, fomentando no solamente habilidades motrices, sino también conexiones emocionales, relacionales y otros valores esenciales en el desarrollo humano.

En este orden de ideas, el trabajo actual recoge los aprendizajes desarrollados en el diplomado y los materializa a través de una experiencia práctica que se lleva a cabo con un grupo de estudiantes, niños y niñas de la institución educativa El Castillo del municipio de Barrancabermeja. En este contexto, el baloncesto es resignificado como una práctica corporal alternativa enfocada en el Buen Vivir. Según esta propuesta, la iniciación deportiva es entendida como un proceso de formación que pone el cuidado mutuo, las relaciones y la participación consciente por encima del desempeño competitivo y el rendimiento. Así, se pretende contribuir a la reflexión acerca de la función que cumple el deporte en la niñez, demostrando que es factible desarrollar prácticas corporales que promuevan el desarrollo humano integral y el bienestar colectivo desde edades tempranas.

Justificación

El baloncesto es un deporte que se practica en diferentes modalidades y niveles; en el ámbito educativo, desde la niñez, se conoce que se ejecuta de manera tradicional, priorizando la competencia, el rendimiento y el desarrollo de habilidades motrices. A pesar de que los lineamientos de la educación física en Colombia buscan que se supere esta visión, fomentando metas más humanizantes, aún persiste resistencia y tal vez desconocimiento de cómo llevar a cabo estas transformaciones en las prácticas corporales desde la educación física en los entornos escolares e infantiles, conservando una fuerte tendencia hacia la práctica tradicional.

De esta manera, se hace necesario y valioso diseñar e implementar una práctica corporal a partir del deporte del baloncesto desde una visión transformadora, donde se adapte parte de la estructura, entre ellos, los objetivos, las reglas y la metodología, para lograr la inclusión, la reciprocidad y el cuidado del otro, contrario a lo que sucede en la visión de la educación física tradicional, que se enfoca solo en el desarrollo de la habilidad motriz.

Al basarse en el enfoque del buen vivir, se tiene en cuenta la calidad de la relación, ya que, en lugar de que los niños jueguen y compitan, se observan dos cuerpos conectados para lograr un objetivo, brindándose ayuda mutua y recíproca. En esta práctica corporal relacional se busca la moderación, el equilibrio, la cohesión con el otro, el cuidado y la armonía comunitaria, por encima de la superioridad, rechazando la lógica de acumulación ilimitada y de competencia inherente al capitalismo, como lo plantea la crítica al desarrollo de Gudynas (2011).

La iniciación deportiva, que pone el foco en la cooperación, el cuidado de los demás y la reciprocidad, ayuda a evitar que se normalicen prácticas competitivas y excluyentes, lo que fomenta experiencias valiosas para fortalecer tanto la convivencia escolar como el desarrollo socioemocional. La propuesta también permite que el deporte no sea solo un medio que

favorezca la competencia o el rendimiento, sino que también sirva para la formación integral de los individuos y las comunidades; está orientado en consonancia con los objetivos de la educación física en Colombia y los principios del Buen Vivir

Esta propuesta, desde la gestión deportiva, es bastante relevante porque propone reconsiderar el diseño, la planificación y la aplicación de programas deportivos desde enfoques más humanizantes, que abarquen más allá de los indicadores convencionales, donde no solo se desarrollen habilidades físicas, desempeño y los resultados de las competencias. En esta línea, el gestor deportivo no solo se encarga de coordinar actividades o gestionar recursos, sino que también es actor fundamental para desarrollar procesos pedagógicos y éticos al fomentar prácticas corporales que contribuyan a la inclusión, al desarrollo humano y al bienestar común. La implementación de prácticas corporales alternativas fundamentadas en el Buen Vivir hace posible dirigir la gestión deportiva hacia modelos más sostenibles, justos y que estén en consonancia con las verdaderas necesidades de las comunidades y en especial de la niñez. Esto contribuye a consolidar el deporte como un espacio de formación, comunitario y que contribuya a construir sociedades más responsables, justas y comprometidas con el bienestar colectivo.

Objetivos

Objetivo General

Diseñar una propuesta alternativa del baloncesto en la iniciación deportiva escolar fundamentada en el enfoque de desarrollo humano del buen vivir, para implementar en un grupo escolar del municipio de Barrancabermeja con el fin de resignificar la iniciación deportiva y lograr que el desarrollo de la habilidad motriz esté al servicio de la reciprocidad, la inclusión y el cuidado mutuo.

Objetivos Específicos

Diseñar una práctica corporal alternativa del baloncesto, transformando algunos aspectos de la estructura tradicional, estableciendo bases fundamentales del buen vivir como son el cuidado mutuo, la solidaridad y la reciprocidad.

Implementar en un grupo escolar del municipio de Barrancabermeja la práctica corporal alternativa del baloncesto aplicando las reglas y objetivos adaptados que permitan resignificar el desarrollo de la habilidad motriz y la práctica corporal en la niñez.

Analizar el actuar de los participantes antes, durante y después de los encuentros de la práctica alternativa, observando, dialogando y describiendo cómo se vivencian los principios del buen vivir, para conocer la efectividad de la resignificación de la práctica.

Fundamentación de la Actividad a Partir de los Enfoques vistos

Esta propuesta se fundamenta en el enfoque del Buen Vivir, tomando los autores como Gudynas (2011), Soto Lagos (2018) y Benavides (2014), donde los dos primeros enfocan sus planteamientos en el cuestionamiento del desarrollo humano que se provee desde el enfoque capitalista, así como en los principios claves del Buen Vivir, mientras que el último aporta a la propuesta el concepto de práctica corporal desde una mirada integral.

En este sentido, la necesidad de transformar las prácticas corporales tradicionales del baloncesto es una de las razones por las cuales se plantea esta propuesta que se fundamenta en el enfoque del desarrollo humano del buen vivir; primero porque surge como una crítica al enfoque de desarrollo economista que se le da al deporte en general y específicamente al baloncesto, donde en la actualidad su práctica favorece los aspectos individuales, acumulativos y de rendimiento como única vía de desarrollo, y como lo expresa Gudynas (2011), esto es una manera reducida de entender el desarrollo, pues se dejan de lado las dimensiones importantes de la vida humana.

A partir de esta crítica, la propuesta alternativa establece como objetivo principal resignificar el baloncesto como una práctica corporal alternativa para lograr armonía, cuidado mutuo y solidaridad en los participantes, lo cual se alinea con los principios del buen vivir donde, según Soto-Lagos (2018), este enfoque hace un llamado a que se construyan espacios que permitan el cuidado colectivo, pero que también sean significativos a nivel individual y comunitario. Por tanto, la relación está bien marcada entre la propuesta y el enfoque de desarrollo del buen vivir, ya que se busca un impacto positivo en una comunidad, favoreciendo no el discurso biomédico o la lógica economista de la competencia y acumulación, sino la capacidad de convivir y crear en conjunto para construir sociedades que puedan convivir en paz.

Por esto, cada momento de la propuesta se diseña enfocado a contribuir al desarrollo del objetivo. Por ejemplo, la regla de ir en parejas hace que la habilidad motriz se desarrolle con un compromiso de reciprocidad, cuidado mutuo, suficiencia y solidaridad, donde la pareja se adapta, complementa, piensa en el otro, favoreciendo la inclusión y solidaridad.

Al contemplar también los ejercicios de respiración y de reflexión final, donde los participantes expresan de manera libre sus percepciones, se asegura que la práctica corporal se convierta en un proceso de metacognición, aportando al objetivo de transformar la experiencia física en espacio para enseñar y aprender conciencia ética, principio clave del Buen Vivir, lo que se alinea también con lo expresado por Benavides (2014), el cual concibe la práctica corporal del baloncesto como un espacio relacional donde el cuerpo se conecta o vincula a través del movimiento compartido.

Además, es particularmente importante implementar esta propuesta desde la etapa infantil, dado que la niñez es una fase crucial para establecer formas de relación, valores y significados relacionados con el cuerpo, los demás y la convivencia. Desde la perspectiva del Buen Vivir, las prácticas corporales en la infancia no solo deben enfocarse en adquirir habilidades técnicas, sino también en desarrollar individuos empáticos, solidarios y capaces de vivir en comunidad. En este contexto, el baloncesto alternativo se transforma en un recurso pedagógico para inculcar valores como la reciprocidad y el cuidado recíproco desde la niñez, que pueden extenderse a otras áreas de la vida social en el futuro.

De esta manera, el deporte deja de concebirse como un espacio neutral o meramente recreativo y se reconoce como un escenario ético, político y relacional, donde se producen aprendizajes sobre cómo relacionarse con los otros. Tal como lo plantean los enfoques críticos del desarrollo humano, las prácticas corporales tienen el potencial de reproducir lógicas de

exclusión o, por el contrario, de abrir posibilidades para la cooperación y la equidad. La propuesta presentada apuesta por esta segunda vía, al diseñar experiencias motrices donde el éxito no depende de la superioridad individual, sino de la capacidad de cuidar, acompañar y construir en conjunto.

Para concluir, esta fundamentación tiene un significado particular en la gestión deportiva, ya que posibilita ver el deporte no solo como un servicio o un producto, sino también como un proceso de formación con repercusiones sociales. Implica que el gestor deportivo adopte un papel activo en la elaboración de ambientes más equitativos, participativos y adecuados a las necesidades auténticas de las comunidades al integrar la perspectiva del Buen Vivir en la planificación y realización de prácticas deportivas. De esta manera, la propuesta no solo modifica una práctica determinada, sino que también brinda la oportunidad de reconsiderar los modelos de gestión deportiva enfocados en el progreso humano, la sustentabilidad social y el bienestar grupal.

Contenido del Trabajo – Metodología

Esta propuesta toma la metodología cualitativa, participativa y vivencial, la cual parte del enfoque de desarrollo humano del Buen Vivir, en el que se prioriza el alcance principal del principio de la reciprocidad. Lo cualitativo, porque no tiene como foco medir resultados cuantificables o el desempeño individual de los participantes, sino en entender las emociones, relaciones, experiencias y significados que surgen durante la práctica corporal. Se considera a los participantes como agentes activos en la creación de conocimiento.

De igual manera, la es participativa, porque requiere participación activa de los niños y las niñas en el desarrollo de cada una de las sesiones; fomentando la colaboración, el diálogo, la toma de decisiones y el reconocimiento del otro como un elemento esencial del proceso.

Además, la propuesta es vivencial porque prioriza el aprendizaje a través de la experiencia directa del cuerpo, el juego y la reflexión en grupo sobre lo experimentado. Las prácticas abarcan aspectos emocionales, relacionales y motrices, además de la ejecución de habilidades motrices del baloncesto, aunque no es el fin, sino el medio, lo cual posibilita que los participantes, desde un nivel de iniciación deportiva, den significado a sus acciones corporales y a las relaciones que se establecen durante la práctica corporal.

La implementación se realiza con un grupo escolar de 35 infantes (19 niñas y 16 niños) de edades entre 7 y 9 años, pertenecientes a una institución educativa del sector público del municipio de Barrancabermeja. La intervención se realizó en tres sesiones, las cuales tenían objetivos motrices, emocionales y relacionales integrados.

Transformaciones de la Práctica Corporal

La transformación alternativa que se propone se fundamenta en la estructura funcional del baloncesto y conserva elementos como el aro, el balón, el límite del tiempo, las habilidades

motrices (driblar, lanzar, desplazarse, pasar), el espacio (la cancha) y la meta motriz. Sin embargo, se transforman los objetivos de la práctica, ya que no es ganar puntos, sino lograr la reciprocidad, el cuidado mutuo, la creación en conjunto y la convivencia pacífica.

Adaptación de Reglas

Se crean las siguientes reglas: 1. Los participantes deben ir en parejas, físicamente unidos (de la mano o atados de una de sus manos o pies); esta regla se acuerda al principio de cada juego en colectivo. 2. Cuando un equipo obtiene una ventaja excesiva, el equipo que va ganando cede o facilita un punto al equipo contrario, favoreciendo así el equilibrio. 3. En caso de que un jugador se caiga o cometa un error, la acción no es castigada, sino que se detiene el juego y los demás compañeros le dicen palabras o frases de motivación.

Al iniciar y finalizar la práctica corporal, se realizan ejercicios de respiración consciente y algunas posiciones de yoga. También, al finalizar, se dialoga con los participantes, enfocando las preguntas en la reciprocidad, el cuidado mutuo y la armonía por la práctica de las reglas y lo vivido durante cada encuentro.

Desarrollo de la Propuesta

Sesión 1. Sensibilización y Adaptación Corporal

Esta etapa tiene como propósito construir confianza, explorar la reciprocidad y generar conexión corporal entre los participantes. Para iniciar la práctica corporal, se dialoga con el grupo explicando las acciones durante la práctica y se realizan ejercicios de respiración consciente y algunas posiciones de yoga.

También se conforman las parejas (en un principio libremente) y los grupos o equipos realizan desplazamientos en parejas llevando un balón en la mano para promover adaptación,

ritmo compartido y confianza, y usando balones plásticos para facilitar el contacto inicial con el bote y la manipulación.

Sesión 2. Descubriendo Nuevas Formas de Jugar

Esta sesión busca comprender el movimiento como una vivencia conjunta y no competitiva. Se desarrolla la práctica en parejas donde los participantes driblan, hacen pases y lanzamientos de manera cooperativa, aplicando la regla de estar unidos de la mano y aplicando las reglas de ceder puntos en caso de que un equipo lleve ventaja y detenerse en caso de que un compañero necesite ayuda.

Sesión 3. Juego Autónomo

En esta sesión se espera consolidar experiencias de solidaridad, reciprocidad, empatía y armonía jugando con las reglas adaptadas de manera más autónoma, ayudando a los compañeros, tomando decisiones cooperativas y regulando sus emociones en el transcurso del juego.

Para conocer el impacto, se tienen en cuenta técnicas cualitativas donde se realiza observación directa, diálogo y a su vez registro en rúbricas que contienen descriptores narrativos y cualitativos de lo que los mismos niños expresan de sus vivencias en cada sesión; luego se analiza el actuar de los niños en los diferentes momentos de la práctica corporal, teniendo en cuenta el alcance de los principios fundamentales de la reciprocidad, el cuidado mutuo, la solidaridad, la convivencia, la comunidad y la suficiencia.

Resultados y Discusión

La propuesta, “Estrategia alternativa de intervención basada en el baloncesto para el fomento del Buen Vivir en etapa escolar infantil”, al implementarla, generó efectos positivos en la interacción, cooperación y participación de los niños. Aunque en un principio, tal vez por las concepciones tradicionales sobre la práctica del deporte del baloncesto que tienen los participantes, se les dificultó preocuparse por sus compañeros, incluso conformar las parejas y equipos; sin embargo, en la segunda y tercera sesión fueron más autónomas y constantes las acciones de reciprocidad, solidaridad, trabajo conjunto, lo cual también favoreció la reducción de conductas competitivas.

Uno de los impactos más notables se evidenció en el favorecimiento de la reciprocidad. El apoyo mutuo fue fomentado por las reglas alternativas, que incluían jugar en parejas unidas, ceder puntos cuando un equipo tenía una ventaja excesiva o detener el juego para alentar a quien necesitara ayuda. Los niños en cada sesión fueron mostrando más autonomía al manifestar mensajes para animar a sus compañeros, parar el juego para que sus compañeros se amarraran los zapatos o solucionar algún inconveniente, y tomaron decisiones en conjunto para conservar el equilibrio y la armonía del juego pensando en el otro. Estas acciones no se originaron únicamente como una manera de cumplir con las normas, sino que fueron prácticas espontáneas que aumentaron durante las sesiones.

Los comportamientos de los niños observados en la actividad coinciden directamente con principios del Buen Vivir, como la reciprocidad, la comunidad y la convivencia armónica. La práctica corporal se convirtió en una experiencia colectiva e inclusiva donde tanto los niños como las niñas podían participar sin tener en cuenta las habilidades motrices de los participantes,

y el deporte funcionó como un espacio de bienestar, de cuidado mutuo donde no había que preocuparse por los puntos o por el rendimiento.

Los impactos alcanzados en la implementación de la práctica se relacionan de manera directa con el enfoque de desarrollo humano planteado por Soto-Lagos (2018), quien expresa que las prácticas corporales deben ser espacios que promuevan el Buen Vivir mediante experiencias significativas tanto individuales como comunitarias, y así se evidenció sobre todo en la última sesión, donde los niños tenían más interiorizada y comprendida la práctica corporal.

En consecuencia, se analiza que los resultados obtenidos, desde el punto de vista crítico de Gudynas (2011), permiten que se cuestione la manera en que se ha entendido habitualmente el desarrollo humano en el campo del deporte escolar y, por ende, la manera en que se desarrollan las prácticas corporales. Enfoques que se enfocan más en la competencia, el desempeño y la acumulación de logros limitan el desarrollo humano a una perspectiva instrumental, pasando por altos aspectos esenciales como la vida comunitaria, la atención y la cooperación. En esta dirección, la experiencia adquirida demuestra que es factible redefinir el baloncesto como una práctica corporal enfocada en el bienestar común, en la cual el valor del juego no se encuentra en el resultado final, sino en la calidad de las relaciones que se establecen durante su ejecución.

Además, los hallazgos se relacionan con lo propuesto por Benavides (2014), quien sugiere entender la práctica corporal desde una perspectiva integral que va más allá de la ejecución técnica y el rendimiento físico. Las dinámicas que se implementaron posibilitaron que el cuerpo se manifestara como un ámbito de comunicación, encuentro y construcción de sentido, incorporando elementos emocionales, motrices y relacionales. Así, el baloncesto se convirtió en un instrumento pedagógico que propició vivencias inclusivas, en las que todos los participantes

pudieron participar de manera activa sin que sus diferencias en habilidades motrices afectaran su reconocimiento o participación en el grupo.

En síntesis, estos hallazgos fortalecen la relevancia de sugerir prácticas corporales distintas donde no se promueva la lógica del rendimiento y la competencia que tiene el deporte convencional y se ajusten a los principios del Buen Vivir. La experiencia estudiada indica que, al cambiar las metas y reglas de deportes como el baloncesto, se pueden crear contextos pedagógicos que fomenten maneras más solidarias, comunitarias y humanas de vivir y compartir la práctica corporal en ambientes escolares, alineando esto a las necesidades de la sociedad en la actualidad.

Conclusiones

La implementación de esta práctica corporal alternativa permitió entender que el baloncesto, además de ser un deporte organizado por reglas y desempeño, tiene el potencial de convertirse en un espacio profundamente humano, dando enfoque a la solidaridad, la reciprocidad y el encuentro. Lo que se vio en las sesiones demostró que el cuerpo, incluso durante la niñez, identifica de manera natural el valor del otro cuando el entorno pedagógico lo anima a colaborar en vez de competir. Así fue como las acciones motrices, que en el baloncesto convencional tienden a estar orientadas a la búsqueda de puntos, se convirtieron en gestos de apoyo, palabras de aliento, decisiones conjuntas y relaciones armónicas practicadas de forma espontánea por los niños.

Esta experiencia corroboró que la práctica deportiva del baloncesto tradicional, al ser resignificada desde el enfoque del buen vivir, se convierte en una valiosa herramienta de transformación que va más allá del desarrollo de habilidades motrices: favorece la sensibilidad, fortalece lo comunitario, dignifica a la infancia y traza rutas hacia maneras más éticas, solidarias y conscientes de coexistir juntos en diferentes entornos. Por tanto, es necesario seguir considerando estas perspectivas de desarrollo humano en el deporte y desde la iniciación deportiva.

Sin embargo, también es necesario resaltar que, aunque se vieron impactos positivos en tan poco tiempo, es necesario a futuro considerar realizar más sesiones para observar si estas maneras de relacionarse y comprender el deporte se mantienen y se logra eliminar o minimizar en mayor medida el paradigma de competitividad y rendimiento, además de otros comportamientos y actitudes de los participantes que fueron vistos al iniciar la práctica corporal.

Además, la propuesta contribuye al área de educación física, al ofrecer una experiencia formativa de iniciación deportiva, donde se demuestra que es posible planear intervenciones deportivas enfocadas en el desarrollo humano integral desde etapas tempranas y que se puede resignificar el deporte desde contextos éticos y comunitarios que comprendan el cuerpo como un espacio para aprender, relacionarse y construir juntos.

Por otra parte, la metodología utilizada permitió mostrar elementos de las prácticas corporales que generalmente pasan desapercibidos, como son las emociones, las relaciones y las formas de cuidado. En este sentido, se verifica que es fundamental crear espacios formativos para los promotores del deporte escolar que permitan seguir contribuyendo al desarrollo de prácticas corporales más sensibles y situadas.

Así mismo, este estudio motiva a educadores, formadores y profesionales del deporte a interrogar los paradigmas convencionales de la educación física, la recreación y el deporte y a enfrentar el desafío de fomentar el deporte como un lugar de convivencia, reciprocidad y comunidad porque no solo transforma la experiencia motriz de los niños y las niñas, sino que además brinda oportunidades para desarrollar personas más solidarias, empáticas y comprometidas con edificar sociedades más justas y humanas.

Por último, el estudio del diplomado y la implementación de la propuesta dejan la curiosidad de conocer si estos mismos impactos se darán en otros grupos poblacionales y entornos. Por lo tanto, desde la gestión deportiva, se propone extender esta propuesta a distintos grupos de edad, comunidades y poblaciones con diversas situaciones sociales y/o culturales, con la finalidad de analizar cómo se viven los principios del Buen Vivir en cada realidad y contexto específico.

Referencias Bibliográficas

- Benavidez, A. A. (2014, diciembre 3–5). *Cuerpo y práctica: Abordaje de sus relaciones desde el basquetbol como práctica corporal* [Ponencia]. VIII Jornadas de Sociología de la UNLP, Ensenada, Argentina. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología.
<http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/50769>
- Cañadas Alonso, M., & Ibáñez Godoy, S. J. (2010). *La planificación de los contenidos de entrenamiento de baloncesto en equipos de iniciación*. Universidad de Extremadura.
<https://dehesa.unex.es/handle/10662/6509>
- Escobar, A. (2023). El “postdesarrollo” como concepto y práctica social. *Revista Española de Desarrollo y Cooperación*, 24, 81–99.
<https://revistas.ucm.es/index.php/REDC/article/view/86715>
- Gudynas, E. (2011). *Buen vivir: Germinando alternativas al desarrollo*. América Latina en Movimiento, 462, 1–20.
<http://gudynas.com/publicaciones/articulos/GudynasBuenVivirGerminandoALAI11.pdf>
- Ministerio de Educación Nacional. (2020). *Orientaciones pedagógicas para la educación física, recreación y deporte*. Ministerio de Educación Nacional.
<https://share.google/KU3M8MLGI4q1FeZkj>
- Max-Neef, M., Elizalde, A., & Hopenhayn, M. (1993). *Desarrollo a escala humana: Una opción para el futuro*. CEP/AUR / Fundación Dag Hammarskjöld.
<https://www.unida.org.ar/Virtuales/Eco/DEH.pdf>
- Soto-Lagos, R. (2018). Deporte, prácticas corporales, vida saludable y buen vivir: Un análisis crítico para una nueva praxis. *The Journal of the Latin American Socio-cultural Studies*

of Sport, 9(1), 29–44. <https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=f9efba25-3666-3bc0-aa23-7fd2bd68ea24>